

EL AYUNTAMIENTO DA LUZ
VERDE A LA CONSTRUCCION DEL
NUEVO MATADERO

● PAGINA 4

EL AYUNTAMIENTO REQUIERE A
LAS AA. VV. QUE SE ABSTENGAN
DE COLOCAR PANCARTAS EN LOS
LOCALES SOCIALES

● PAGINA 3

A pesar del intenso temporal de agua

BILBAO: IMPRESIONANTE MANIFESTACION POR EL INGENIERO SECUESTRADO

Cerca de veinte mil personas participaron ayer por la noche en una manifestación en Bilbao, en favor de la liberación del ingeniero de la central nuclear de Lemóniz José María Ryan, secuestrado por ETA militar el pasado jueves, y en respuesta a la convocatoria realizada por el comité pro-liberación de Ryan.

La manifestación pro libertad de Ryan, que contaba con el apoyo de los partidos políticos ONV, PSOE-PSOE, PCE-EPKA y las centrales sindicales CC. OO., UGT, ELA-STV y USO, partió a las siete y media de la tarde de la plaza de La Casilla, bajo una fuerte lluvia.

La manifestación, que estaba previsto fuera silenciosa, iba encabezada por una pancarta, sin firma, en la que se leía «José Mari, askatu» («José Mari, libertad»), tras la cual estaba la esposa de José María Ryan Estrada, Pepi Murúa, y sus dos hijos mayores,

Txema y Alvaro, así como representantes de los partidos políticos y centrales sindicales que apoyaban el acto.

Por el PNV estuvieron presentes el presidente del Euskadi Buru Batzar (máximo organismo del PNV), Xabier Arzallus; el diputado general de Vizcaya, José María Makua, entre otros; por el PSE-PSOE, su secretario general, Txiki Benegas, y por el PCE-EPK, Roberto Lertxundi. De UGT estaba presente Nicolás Redondo y el secretario general de la UGT de Euskadi, Ramón Járegui; por CC. OO., Tomás Tueros, y por ELA-STV y USO destacados miembros de sus respectivas ejecutivas.

● PAGINAS 16 y 17



Una gran pancarta, en la que se podía leer «José Mari, askatu», encabezaba la manifestación; a ella iban asidos la mujer y dos hijos del secuestrado. (Foto NOCITO.)

ELOGIOS UNANIMES AL REY EN LA PRENSA



Los Reyes con los arrantales frente a la Colradia de Pescadores en Fuenterrabía.

Crónicas de nuestros corresponsales en

- ★ Londres: Beatriz Iraburu
- ★ Roma: Santiago F. Ardanaz
- ★ París: Pedro S. Queirolo
- ★ Nueva York: José M. Carrascal

● PAGINAS 10, 11, 12 y 13

EDITORIAL

EL VIAJE REAL

● PAGINA 26

SUAREZ intervendrá hoy
en la sesión inaugural del
II Congreso Nacional de UCD

Crónica de PEDRO CONDE ZABALA

● PAGINAS 20 y 21

4 VIAJES
GRATIS
A MADRID
PARA VER
"EVITA"

Consejo
de
ministros

EL MINISTERIO FISCAL PREPARA UNA
QUERRELLA POR INJURIAS AL REY, CONTRA
LOS AUTORES DEL INCIDENTE DE GUERNICA

- ★ Se anticipa el plazo de presentación del impuesto sobre la renta de las personas físicas

● PAGINA 22

Bilbao: Impresionante manifestación a favor del ingeniero secuestrado

★ La esposa y dos hijos de Ryan fueron con la pancarta que encabezaba la marcha

Ni la incesante lluvia caída durante todo el recorrido ni la constante hostigación de pequeños grupos de contramanifestantes fueron obstáculo para que cerca de veinte mil personas se manifestaran a primera hora de la noche de ayer por Bilbao en solicitud de la libertad de José María Ryan Estrada, ingeniero de la central nuclear de Lemóniz, secuestrado hace nueve días por un comando de la organización ETA.

«JOSE MARI, ASKATU»

Casi una hora antes del inicio de la manifestación que arrancaba de La Casilla, tal como lo había previsto el comité pro-liberación de José María, la plaza bilbaína estaba abarrotada de personas. A partir de las siete el gentío comenzó a invadir la calle Autonomía (antes Gregorio Balparda). Minutos antes de las siete y media se personaban en La Casilla los familiares de José María Ryan, así como líderes de las distintas centrales y partidos políticos que apoyaban la manifestación.

A las siete y media y después de haber formado un nutrido servicio de orden integrado, según los responsables, por socialistas y nacionalistas, se iniciaba el recorrido en dirección al Arenal, término de la manifestación. Tras el servicio de orden y a unos veinticinco metros, abría la marcha la única pancarta prevista por la organización. La inscripción, con letras rojas y en fondo blanco, decía: «José Mari, askatu» («José Mari, libertad»). La pancarta estaba portada por Pepi Murúa, esposa del secuestrado, a quien acompañaban dos de sus hijos y varios familiares. Asimismo y en primera línea, se encontraban los líderes sindicales Nicolás Redondo, Tomás Tueros y Ramón Jáuregui, así como los políticos Txiki Benegas, Arzallus y Labayen, estos dos últimos entre los manifestantes.

La consigna prevista de realizar el recorrido en total silencio fue rota apenas iniciarse la marcha. Pequeños grupos de contramanifestantes que intentaron infructuosamente reventar la manifestación irrumpieron en gritos a favor de ETA y de la libertad de presos desde las aceras. Estos gritos fueron ahogados inmediatamente por el gentío, quienes a lo largo de todo el recorrido y de for

casi ininterrumpida gritaron «José Mari, askatu», «José Mari, libertad». Al llegar a la altura del número 31 de la calle Autonomía y sin haberse cubierto apenas medio centenar de metros, se produjeron los primeros enfrentamientos físicos entre algunos miembros del servicio de orden y los contramanifestantes. Dichos enfrentamientos perduraron hasta la confluencia de la calle Autonomía con General Concha. En este punto hicieron acto de presencia algunos efectivos de la Policía Nacional, que tras efectuar algunos disparos con material antidisturbios cargaron contra los contramanifestantes, agrupados en la calle General Concha. La intervención de las fuerzas del orden, única que realizaron a lo largo de toda la manifestación, fue aplaudida por un sector de los manifestantes.

Mientras tanto, la interminable columna seguía el recorrido por la plaza de Zabáburu en dirección a Hurtado de Amézaga. En este punto se incorporó a la cabeza de la pancarta el secretario general del PCE, Roberto Lertxundi. La manifestación se desarrolló con total normalidad hasta la altura de la estación del Norte, en donde los contramanifestantes, disueltos por la Policía, se habían vuelto a agrupar, arrojando en la carretera bolsas de basura que fueron retiradas por el cordón del servicio de orden.

A la altura de la plaza de España volvieron a producirse los enfrentamientos que, en todo momento, estuvieron controlados por el servicio de orden a fin de evitar la disgregación del bloque de manifestantes. Para esos momentos y en la propia plaza Circular, se incorporó a la cabeza de la manifestación José María Makuia, diputado general de Vizcaya. Los manifestantes



siguieron el recorrido por la calle Navarra para atravesar el puente del Arenal. En este punto volvieron a registrarse los enfrentamientos que arreciaron de forma más violenta frente al quiosco del Arenal, término del recorrido. En este punto y desde la calle Correo los contramanifestantes arrojaron numerosas piedras y tuercas. Mientras que parte del servicio de orden se enfrentaba con estos grupos la cabeza de la manifestación siguió el curso hasta el quiosco de la música, en donde subieron los portadores de la pancarta. En el momento en que la esposa del secuestrado subió a la tarima los miles de personas que pudieron acceder a la plaza —otros por falta de espacio se quedaron en el puente— irrumpieron en una cerrada ovación.

COMUNICADO

Instantes después y por medio de un altavoz un miembro del comité pro-liberación de José María Ryan dio lectura al siguiente comunicado:

«El comité pro-liberación de José María Ryan Estrada, formado por sus compañeros y amigos y por las centrales sindicales con representación en el comité de empresa de Iberduero y recogiendo el clamor popular expresado a

través de partidos políticos, centrales sindicales, asociaciones profesionales, organismos e instituciones públicas, asociaciones civiles y religiosas y pueblo en general, y ratificando con su presencia en esta manifestación, proclamamos:

1.—Nuestra exigencia de liberación inmediata e incondicional de nuestro compañero José María Ryan Estrada.

2.—Nuestra solidaridad con la familia de José María en estos momentos angustiosos provocados por este brutal secuestro.

3.—Que la personalidad de José María, de hombre honrado y trabajador, reconocida por todos sus compañeros, es muy distinta de la que, con criminal intención, se ha pretendido transmitir con malintencionadas informaciones.

4.—Que los responsables de esta acción son aquellos que lo tienen en su poder.

5.—Que aquellos que pretenden justificar sus execrables acciones alegando un respaldo popular se equivocan ya que esta manifestación es una prueba más de que carecen de ese respaldo popular.

6.—Que este hecho reprochable viola los más elementales derechos de la persona recogidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos. En esta condena se une a nosotros Amnistía Internacional.

7.—Que incluso personas conocidas por su ideología antinuclear han mostrado su repulsa ante el secuestro de José María Ryan Estrada.

8.—Nuestro agradecimiento a todos los asistentes a este acto en demanda de la liberación de José María Ryan Estrada.

Nuestra solidaridad con todos los que por otros medios están aplicando sus esfuerzos a este mismo fin.

Nuestra petición para que este apoyo continúe sin desfallecer hasta que José María Ryan Estrada esté de nuevo entre nosotros.

Al término del comunicado los miles de personas congregadas en el Arenal volvieron a irrumpir en un caloroso aplauso, correspondido con un emocionado «gracias» de Pepi Murúa. La esposa del secuestrado señaló poco después de concluir el acto que agradecía a todos

Pepi Murua, la esposa del ingeniero secuestrado, con dos de los hijos, al frente de la manifestación. Con la honda preocupación reflejada en los rostros, bajo la lluvia que no cesaba, pidiendo la libertad de su esposo y padre. Unas veinte mil personas se unieron con unanimidad pocas veces vista, en petición de libertad para Ryan. (Foto J. L. NOCITO)



Un reducido grupo de «contramanifestantes» estuvieron presentes a lo largo de todo el recorrido. (Foto J. L. NOCITO)

el apoyo incondicional para lograr que su esposo fuera puesto en libertad y que su presencia en la manifestación había sido con el propósito de ser una más en pedir su libertad. Respecto a los posibles contactos con los secuestradores y el estado en que se encontraba José María, Pepi Murúa indicó que seguía sin saber nada. «Únicamente la falsa alarma recibida ayer a la noche de que mi marido estaba libre».

Finalmente, refiriéndose a los contramanifestantes, dijo:

«Es una pequeña parte del pueblo que no nos deja vivir en paz».

Por su parte, Nicolás Redondo y Txiki Benegas, consultados por la impresión que les causaba la masiva respuesta a la petición de la libertad de José María Ryan señalaron que se ratificaban en «que contra el terrorismo la movilización popular es la mejor de las armas. Unificándonos y dando la cara contra los que solamente se sirven de la violencia lograremos erradicarla».

NOTA EDITORIAL

La manifestación popular que tuvo lugar ayer tarde en Bilbao, en favor del respeto de la vida y de la libertad del ingeniero José María Ryan, trasciende del valor multitudinario del acto —aún siendo éste un valor importante— para reflejar un sentimiento colectivo claro, reiterado y rotundamente expresado durante los últimos días por los más variados estamentos vascos: desde trabajadores, compañeros del secuestrado, hasta prelados; desde asociaciones familiares hasta colegios profesionales; desde estamentos religiosos hasta claustros docentes... Un clamor popular que tiene, además, tras de sí, el propio clamor de las representaciones políticas más destacadas de nuestra comunidad, se alza en favor de la pronta y feliz liberación de José María Ryan, secuestrado por ETA.

A esas voces, acogidas en nuestras páginas a lo largo de estos días, unimos, naturalmente, la nuestra, haciendo patente también nuestro ferviente deseo de que este hombre, este trabajador, sea prontamente devuelto al seno de su hogar en donde le esperan, con la zozobra que no deseamos para nadie, una esposa y cinco hijos de corta edad.



Personalidades políticas, en primera línea de la manifestación. (Foto J. L. NOCITO)

